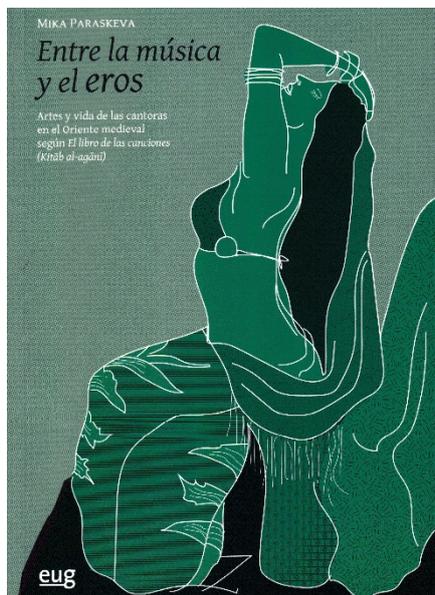


Mika Paraskeva. *Entre la música y el eros. Artes y vida de las cantoras en el Oriente Medieval según El libro de las canciones (Kitāb al-aḡānī)*. Granada: Universidad de Granada/Patronato de La Alhambra y el Generalife/Fundación Pública Andaluza El Legado Andalusi, 2016. 361 pp. Colección Estudios Árabes. ISBN: 978-84338-6013-2 (Universidad de Granada) y 978-84-96395-90-9 (El Legado Andalusi).

Reseñado por: Eva Lapiedra Gutiérrez (Universidad de Alicante)



El estudio de Mika Paraskeva se centra en la figura de las esclavas cantoras según la extensa información recogida en *El libro de las canciones* de Abū l-Faraḡ al-Iṣfahānī, una de las obras más relevantes de la literatura árabe clásica.

En el estudio, la autora examina exhaustivamente todas las referencias a las cantoras que aparecen en el *Libro de las canciones*, lo que, si tenemos en cuenta que se trata de una ingente obra de entre 20 y 25 tomos, según la edición, podemos afirmar que nos encontramos ante un trabajo minucioso, fruto de largas horas de lectura y selección. Hay que tener en cuenta, además, que solo existen traducciones parciales del *Kitāb al-aḡānī* en francés, lo que también añade interés al presente libro, ya que escoge y traduce un número considerable de eventos y anécdotas en las que las esclavas cantoras son las protagonistas.

El mundo de las esclavas cantoras o *qiyān* abarca distintos ámbitos de interés como son el mundo de la esclavitud, el papel de las mujeres de este origen frente a las libres, la vida cortesana, la música o la poesía. El tema es conocido y se ha escrito bastante sobre este tipo de esclavas, tal y como se refleja en las referencias bibliográficas que aparecen a lo largo del trabajo.

La autora persigue, en su caso, definir el perfil y carácter de las esclavas cantoras a través de anécdotas e historias extraídas del *Libro de las canciones*, lo que hace que el estudio se lea de forma muy amena. Los breves relatos sobre las cantoras, como bien expresa la autora, reflejan una realidad social, tal y como se percibía en la época y, al mismo tiempo, se sirven de una serie de tópicos comunes en este tipo de literatura. Sin embargo, el tipo de narración, histórico-literaria, no resta interés a lo descrito, ofreciendo un rico fresco de la refinada clase privilegiada de los califatos omeya y abbasí.

El material extraído de esta monumental obra de *adab* está organizado en los siguientes apartados: tras unos breves apuntes bibliográficos sobre fuentes y estudios de relevancia, hay un primer capítulo introductorio sobre el autor, el *Kitāb al-aġānī*, la condición de la mujer, las cantoras y la música, seguido del capítulo II dedicado a la dimensión social de las cantoras, capítulo III a ambientes en los que vivían y actuaban las cantoras, capítulo IV, que trata sobre las cualidades artísticas, intelectuales y éticas de las mismas, capítulo V centrado en descripciones físicas y el capítulo VI que gira alrededor de los placeres, sentimientos y emociones. A continuación se encuentran las conclusiones, un apéndice con la relación de cantoras que aparecen a lo largo de la obra enciclopédica, fuentes y bibliografía, siglas y abreviaturas y, por último, los índices de antropónimos, topónimos y de vocablos árabes.

Es interesante destacar que la autora no se limita (si se puede usar este verbo tratándose de una obra tan extensa como *El libro de las canciones*) a estudiar el perfil de las esclavas cantoras que aparecen en su objeto de estudio, sino que lo amplía a otras obras relevantes en temática similar. Especialmente se sirve de dos: *El libro del brocado* de al-Waššāʾ, dedicado por entero a las esclavas cantoras, y la *Epístola de las esclavas cantoras* en la que al-Ġāhiz defiende a los comerciantes de estas esclavas de las acusaciones que se hacía contra ellos. En el capítulo dedicado al *eros* compara la imagen de las cantoras en las tres obras, contraponiendo la visión negativa de al-Waššāʾ, dedicado por entero a las esclavas cantoras, y la *Epístola de las esclavas* y la ambivalente de al-Ġāhiz con la muy positiva de al-Iṣfahānī, ya que en su obra las cantoras aparecen muy frecuentemente como inspiradoras de amor y pasión. Dentro de esta temática aborda una cuestión de límites imprecisos como es el de la prostitución de las cantoras por sus amos en los ambientes en los que se movían.

Por otro lado, el libro hace hincapié en la terminología utilizada en la obra de al-Iṣfahānī. Es interesante, por ejemplo, el análisis de los espacios privados en los que se movían dichas esclavas a través de la terminología utilizada, los nombres de los diversos instrumentos que tocaban o el de sus joyas, adornos y velos, así como la emoción que producía la música y la poesía en los oyentes que expresa el término *ṭarab*.

El libro, pues, al recopilar, traducir y comentar un número escogido de datos relevantes sobre las cantoras, ofrece un fresco bastante completo con detalles interesantes de este perfil de mujeres que pertenecieron en muchos casos –a pesar de ser esclavas– a la élite social y cultural. Su entorno en la corte omeya o abbasí, en banquetes y celebraciones, nos acerca un poco más a estas mujeres que, desde la perspectiva actual confunde y atrae esa doble caracterización que las define como esclavas, o de dicho origen, y su relativa libertad en un mundo eminentemente masculino.